



PROCESO INTERNACIONAL DE REFLEXIÓN DE LA AIM

Avivando el Fuego de la Misericordia:
La Creación Espera con Entusiasmado Anheló

Guardas de la Misericordia

El Papa Francisco dice que, en este Año de la Misericordia, «*la Puerta Santa* será una *Puerta de la Misericordia*, a través de la cual cualquiera que entre podrá experimentar el amor de Dios». El logotipo para nuestro proceso internacional de reflexión de misericordia, que se desarrollará durante este Año, se centra en las puertas rojas de la Calle Baggot. En una forma profundamente mística, estas puertas rojas conectan todas nuestras puertas de Misericordia – en nuestros conventos y casas, en nuestros sitios de ministerio, en lugares santos en derredor nuestro, en la Tierra que nos alimenta, en el cosmos que nos sostiene en comunión y en los corazones de todas las Hermanas de la Misericordia.

Y ahora surge otra metáfora, guardas de la puerta. La palabra hebrea *Shaddai*, escrita en el reverso del pergamino colocado en la jamba de la puerta de cada hogar judío hoy en día, representa que el Todopoderoso está presente en ese hogar. Se dice que *Shaddai* es la forma corta de *Shomer Dal'tot Yisrael*, «Guardián de las Puertas de Israel». En los días del templo judío, uno de los cargos más importantes era el de portero o guardián de la puerta. En la Letanía a Nuestra Señora, uno de los títulos de María es *Puerta del Cielo*. Uno de los poderosos cargos en nuestra tradición era el de portera, la hermana que llevaba consigo las llaves y controlaba entradas y salidas por la puerta del convento.

Al aceptar nuestra invitación a participar en este proceso de reflexión, ustedes están aceptando ser guardianas de la Puerta de la Misericordia, custodias del lugar intermedio de la Misericordia en este año venidero. ¿Mantendrán ustedes como guardianas, la puerta abierta para invitar a la Misericordia a entrar, para que esté entre nosotras? ¿Mantendrán ustedes como guardianas, la puerta abierta para invitar a quienes tienen hambre o sed, a las personas prisioneras, a quienes están enfermas, forasteras o desnudas, a entrar y encontrar Misericordia? ¿Nos ayudarán ustedes como guardianas, a encontrar nuevas maneras de ser Misericordia en una Tierra y entre la gente que clama justicia? ¿Nos guiarán ustedes como guardianas de la puerta hacia un lugar santo de contemplación y visión? ¿Vigilarán ustedes como guardianas de la puerta nuestras «salidas y regresos» (Salmo 121, 8) al arriesgarnos a esta nueva forma de ver Misericordia y ser Misericordia en tiempos que pueden ser tan aterradores y desalentadores?

¡Gracias por aceptar ser guardianas de la puerta de la Misericordia en nuestro proceso internacional de reflexión! Con ustedes, nos regocijamos que hay tal profundidad y amplitud de posibilidades en ser mujeres de Misericordia en este tiempo. Que todas las puertas que custodiamos, de cualquier forma, sean verdaderas puertas de Misericordia.

Elizabeth Davis rsm
edavis@sistersofmercynf.org